

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIII - Nº 18 - MADRID, 1ª quinc. de Noviembre de 1963 - Precio: 1 Pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 8 menos 5 de la mañana, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.
De dos a tres de la tarde, todos los días, la emisión de sobremesa por campos de onda de 21, 25 y 27 metros. Los domingos, por 21, 25, 27 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 27, 30, 39 y 43 metros.

DOS DOCUMENTOS SIGNIFICATIVOS

LABADIE Otermin, vieja guardia, gobernador de Asturias durante siete años, más tarde presidente del Instituto Nacional de Previsión (cargo que acaba de dimitir a raíz de sus divergencias con el Gobierno por la huelga de Asturias) consejero nacional del Movimiento, ha dirigido a Solís un extenso informe en el que analiza el significado y las consecuencias de la reciente huelga minera. No conocemos aún el texto completo del informe, pero a juzgar por las referencias que da el corresponsal de *Le Monde* en Madrid, se trata de un documento de primer orden sobre la actual situación política. Cumpliendo órdenes del Gobierno, Labadie Otermin intervino directamente en los intentos de arreglo de la huelga asturiana, lo que unido a los títulos más arriba señalados subraya la importancia de sus opiniones. Resumamos esquemáticamente lo esencial de estas:

Labadie Otermin llega en su informe a la conclusión de que la huelga de Asturias ha tenido un carácter eminentemente político y refleja el malestar de la clase obrera en escala nacional. Reconoce que la mayoría de los mineros son opuestos al régimen y que en ellos ha desaparecido el miedo a las empresas y al Gobierno. La iniciativa política —constata Labadie Otermin— ha pasado a los grupos de oposición y en estos señala dos fuerzas fundamentales: la que sigue las orientaciones de Radio España Independiente (es decir, la que se encuentra bajo la influencia de nuestro Partido) que califica de «subversiva», y los movimientos obreros católicos que, según el informante, gozan de impunidad total para sembrar entre los trabajadores el descontento, bajo el pretexto de apostolado social. Dice que estas fuerzas católicas de oposición, en las que actúan numerosos sacerdotes jóvenes, han desbordado a las jerarquías de la Iglesia.

El consejero nacional de Falange no se anda por las ramas al indicar las causas profundas de tal situación. Se trata —dice— de una crisis de las estructuras políticas de base, empezando por el Movimiento nacional; se trata de la crisis de los sindicatos verticales, por no ser más que instrumentos políticos del Gobierno.

A la hora de las soluciones, Labadie Otermin incurre en contradicciones notorias. Después de haber señalado en su análisis que *no se puede volver* a los buenos tiempos de la represión terrorista, cuando Asturias estaba ocupada militarmente, sin embargo recomienda la intensificación de la vigilancia y medidas policíacas, principalmente contra la oposición «subversiva» (al mismo tiempo que plantea la necesidad de esforzarse por atraer y asimilar a la oposición católica). Pero este aspecto de las conclusiones no es lo esencial, casi no podía

ser de otra manera en un ex gobernador, consejero nacional, etc.; lo fundamental es que insiste enérgicamente en que con simples medidas policíacas no se resuelve nada y que más grave aún que la huelga misma sería que los responsables políticos del país creyeran que el problema puede resolverse por los «procedimientos clásicos». Por su parte, plantea las siguientes cuestiones esenciales:

Primero. Que es necesario legalizar el derecho de huelga. Argumenta que la huelga es una institución internacional y que no reconocer su existencia es como tratar de prohibir el sarampión por decreto. Ignorarla como arma de

lucha de los trabajadores y mantener los sindicatos al margen es tanto como dar armas a la oposición y desacreditar a dichos sindicatos y a la política gubernamental.

Segundo. Que es necesario reformar los sindicatos verticales haciendo que la línea electiva adquiera la primacía sobre la línea política y dejando de ser los sindicatos un instrumento del Gobierno.

Tercero. Aunque de manera más confusa y ambigua Labadie Otermin plantea la necesidad de reformas políticas de sentido democrático, para evitar el vacío abisal que podría crearse a la larga.

(Pasa a la página 2.)

APOYEMOS A LOS HUELGUISTAS DE SURIA

Por Gregorio LOPEZ RAIMUNDO

MAS de cuatrocientos mineros de la empresa «Minas de potasa de Suria S.A.» están en huelga desde hace un mes.

El once de octubre último, fuerzas de la Guardia Civil y de la policía armada, llegadas de Manresa y de Tarrasa, descendían a los pozos a expulsar a los mineros que llevaban tres días en huelga de brazos caídos.

El mismo día la empresa anunciaba el cierre de la mina y el despido de los huelguistas, a los que se ofrecía la posibilidad de solicitar individualmente el reingreso perdiendo los derechos de antigüedad.

Desde el 11 de octubre Suria parece una plaza sitiada. La fuerza pública guarda los edificios e instalaciones de la compañía y patrulla constantemente por las calles disolviendo los grupos de más de tres personas. En las afueras de la ciudad han establecido puestos de control y todo aquel que entra o sale de la misma es interrogado. Se sabe también que la correspondencia está siendo censurada. Las autoridades presionan a los comerciantes para que no vendan a crédito a los mineros y la administración de la colonia Santa María, propiedad de la empresa, ha comunicado a los huelguistas que deben desalojar las viviendas que ocupan. Todo está siendo puesto en juego para obligar a los mineros a capitular y para que nada se sepa de su magnífica huelga que dura ya más de cuatro semanas.

El silencio de la prensa y la radio franquistas sobre esta acción y las medidas coercitivas de las autoridades y de los jefes sindicales se explican por el temor que sienten de que el conflicto se extienda a todas las minas de potasa de la zona, en las que se hace trabajo lento desde hace casi tres meses y en las que reina gran efervescencia.

Los franquistas temen asimismo que la huelga de Suria, cuando aún vibran

los ecos de la huelga asturiana, contagie a otras industrias de las ciudades inmediatas y se extienda a Barcelona, donde los trabajadores de algunas de las más grandes empresas —Hispano-Olivetti, Seat, ENASA, etc.—, están librando una aguda batalla por obtener un salario mínimo de 160 pts y otras reivindicaciones económicas y políticas igualmente importantes.

Pero ni la conspiración del silencio ni las presiones y amenazas oficiales han logrado abatir a los mineros que, a pesar de que el hambre empieza a cercarles, están dispuestos a continuar la huelga hasta que sean satisfechas sus justas demandas.

La huelga de Suria es la consecuencia de la voracidad capitalista, del inhumano sistema de destajos impuesto por la empresa y los jefes sindicales en todas las minas de la zona, que ha llevado a los mineros a reclamar su revisión y la implantación de un salario mínimo de mil pesetas a la semana.

Los trabajadores de Cataluña deben ayudar por todos los medios a su alcance a los valientes mineros de Suria. Los comunistas y demás trabajadores de vanguardia deben organizar con toda urgencia en las empresas colectas de fondos que deben hacer llegar rápidamente a los mineros, impidiendo así el propósito franquista de obligarles a capitular por hambre. A la vez, deben prepararse y llevarse a cabo planes de corta duración y otras acciones que manifiesten la solidaridad de combate de todos los trabajadores con los mineros de Suria.

Acudir en ayuda de los huelguistas de Suria es no sólo un deber de solidaridad proletaria, sino un medio de hacer avanzar el combate general de la clase obrera en defensa de sus derechos y en la preparación de la huelga general política del proletariado que asentarán un golpe de muerte a la dictadura.

NUEVAS LUCHAS DE LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA

EUZKADI. — Paro de 10 minutos en la mayoría de las empresas de Vizcaya.

El 7 de octubre, los trabajadores de Vizcaya, por decenas de miles, respondieron al llamamiento de sus representantes haciendo un paro de 10 minutos para exigir el retorno de los 52 trabajadores expulsados durante las huelgas de 1962 y otras reivindicaciones.

Esta acción ha sido una gran acción unitaria, minuciosamente organizada por todas las fuerzas de la oposición activa: Oposición Sindical, J.O.C., H.O.A.C., socialistas, movimientos nacionalistas como la S.T.V. (Solidaridad Trabajadores Vascos), E.T.A. (Euzkadi ta Azkatasuna). El paro fue total en las empresas: **Beltrán, Casado y Cia, Laurak-Bat, Unquinesa, S.A., Consoni, Aguirena, S.A., Astilleros T., Ruiz de Velasco, Babcock Wilcox y Material Industrial, S.A.** En **EDESA** el paro fue casi total y alcanzó a la mitad del personal aproximadamente en la Franco-Española, S.A., en la Constructora Naval (paro total en algunas secciones) y en **Forjas del**

Cadagua, S.A. En **Firestone-Hispania, S.A.** paró el personal de los talleres mecánicos y el de la sección de calderería. En la planta de Santa Agueda de **Echeverría, S.A.** hubo paro en los talleres de electricidad. También han parado los obreros de muchas empresas medianas y pequeñas.

Desde que empezaron las octavillas, la policía fue movilizada y efectuó numerosas detenciones, se cuentan numerosos trabajadores detenidos. La mayoría son jóvenes de Algorta, Santurce, El Valle, Gallarta, Portugalete, Baracaldo y Sestao siendo trasladados a la prisión de Soria. La indignación cunde entre la población, pues aún siguen efectuándose detenciones.

LEON. — La lucha continúa en las minas.

En algunas, como Lumajo, Paulina, Peñas, Calderón, María y otros grupos de la Minero-Siderúrgica de Ponferrada los mineros protestan de diversas formas: con media hora o una hora de paro

diario, bajando a la mina para no producir ni la mitad del rendimiento normal.

Los trabajadores piden sean reintegrados sus 17 compañeros despedidos y satisfechas sus reivindicaciones planteadas en las huelgas pasadas: 160 pts. de salario mínimo; tres semanas de vacaciones pagadas, dos mensualidades por año; abolición del Sindicato Vertical, libertad para fundar sindicatos libres.

El rendimiento en Fabero es bajo, como en las demás minas, y es notorio que muy poco carbón llega a la Manufactura Siderúrgica de Ponferrada.

YECLA (Murcia). — Concentración de obreros agrícolas.

A mediados de octubre, más de 500 obreros agrícolas, se reunieron en la Casa Sindical para discutir con los patronos del salario que reclaman para las vendimias.

La discusión duró varias horas. Los obreros pedían 140 pts. para los hombres y 110 para las mujeres. Los patronos sólo daban 110 y 85 respectivamente.

Los obreros no han cedido ante las pretensiones de los patronos y están dispuestos a conseguir los salarios que reclaman.

GUIPUZCOA. — Huelga de 1 800 obreros en Eibar.

En la empresa «Alfa», donde últimamente una Comisión de racionalización había efectuado estudios sobre la valoración de los puestos de trabajo. El resultado fue el de reducir el salario de más del 75 % de los obreros, acrecentando los sueldos del personal técnico y administrativo. Al conocerse esto, el martes, día 29 de octubre, los obreros comenzaron la huelga de brazos caídos. La Guardia Civil desalojó a los obreros de las naves de la empresa. Pero el lunes 4 de noviembre la huelga continuaba, negándose los trabajadores a que les rebajaran sus salarios.

DOS DOCUMENTOS SIGNIFICATIVOS

(viene de la primera página)

No es necesario subrayar la importancia política, tanto del análisis de Labadie Otermin, como de sus soluciones. No escapará a nuestros lectores su coincidencia con algunas de las conclusiones que el Partido ha extraído de la huelga de Asturias.

Coincidiendo con ese documento, monseñor Herrera Oria, obispo de Málaga, cuya significación en la Iglesia y en el régimen no es necesario explicar, ha publicado en *Ya* un comentario a la encíclica «Pacem in Terris» en el que después de insistir larga y meticulosamente en la *cautela* con que hay que interpretar a Juan XXIII, llega, sin embargo, a conclusiones cuya intención y actualidad política son clarísimas.

«En resolución —dice el obispo de Málaga— necesario es recordar a los que ejercen autoridad que es deber suyo dar a los pueblos adecuadas leyes constitucionales escritas, donde se delimite bien la relación y el juego de los públicos poderes; salvar los derechos inherentes a la dignidad de la persona humana; otorgar moderada pero genuina libertad de expresión, reunión y asociación; reconocer a los pueblos el derecho de elegir sus propios representantes.» Y agrega, más adelante: «Sería una grave responsabilidad de los políticos cristianos el ampararse abusivamente en las cautelas que la encíclica establece para negar o disminuir el valor práctico efectivo de la misma.» «No es lícito conceder un derecho en la ley con ánimo de negarlo sistemáticamente en la práctica. Ni menos proclamar que la sociedad goza de un derecho cuyo ejercicio no se concede.» No hay duda. Monseñor Herrera está retratando al franquismo.

Y para situar aún más claramente el momento y la perspectiva, el obispo de Málaga, dice al final de su comentario: «Hay épocas en la Historia que exigen una evolución rápida, realizada por la autoridad; tan rápida que, con frase feliz oratoria, ha sido llamada «la revolución desde arriba». Mas el gobernante que olvida sus deberes de practicar a tiempo la «revolución sabia» no se halla exento de culpa si los pueblos, dejándose llevar de un primitivo instinto natural, se lanzan a la revolución sangrienta.»

Conviene recordar que en los últimos años monseñor Herrera Oria ha hecho galas de un franquismo sin tacha.

Señalemos un último hecho. En su reciente discurso de Valladolid Fraga Iribarne, al mismo tiempo que ha repetido sus monsergas contra los intelectuales, ha dicho que hay que seguir avanzando por el camino de la «liberalización». Y *ABC* replica: de acuerdo, hay que seguir avanzando. Sería lamentable que se retrasara el proceso de liberación de nuestra vida intelectual y política. Y *Ya*: Confiamos en que se vaya recorriendo sin retrocesos el camino que ya marca el señor Fraga Iribarne en su discurso.

¿Conclusión? Que incluso en medios muy ligados a la dirección del régimen, se abre paso la conciencia de que así no puede seguirse, que la «liberalización» tiene que traducirse en concesiones efectivas a la inequívoca voluntad del país en cuestiones tan fundamentales como el derecho de huelga, la democratización e independencia de los sindicatos, la libertad de expresión y asociación, la autenticidad de la representación, etc.

Todo esto, la huelga política de los mineros asturianos y leoneses lo ha puesto de manifiesto. Pero todo esto no llegará a ser realidad, más que si la acción de las masas continúa desarrollándose siguiendo el camino de Asturias y con la perspectiva, sin caer en impaciencias, de la huelga general política. Esta acción de masas debe combinarse con la utilización a fondo de las «posibilidades legales» para reclamar dichos derechos, de manera que la presión, por unos y otros procedimientos, llegue a ser irresistible. El nuevo y valeroso documento de los intelectuales es un paso importante en esa dirección.

En esta situación, lo que se hace sentir cada vez más es la necesidad, la urgencia, de que la oposición antifranquista unida, desde la derecha a la izquierda, formule claramente ante el país una alternativa constructiva y un plan de acción para lograrla. No hay que decir que nuestro Partido está dispuesto, como lo ha estado siempre, a facilitar ese acuerdo, esa coordinación de todas las fuerzas antifranquistas.

LIBERTAD PARA ALI YATA Y LOS DIRIGENTES MARROQUIES DETENIDOS

La detención de Ali Yata, Abdeslam Burquia y Abdallah Layachi, dirigentes del partido hermano de Marruecos, ha producido una honda indignación entre los comunistas y demócratas del mundo, que han enviado protestas y celebrado actos pidiendo su libertad.

En el telegrama enviado a Hassan II por los dirigentes detenidos, se dice: «Hemos sido detenidos el 25 de octubre, a las cuatro de la madrugada por policías sin orden de arresto. Aún no se nos ha presentado ante el juez de instrucción. Tampoco se nos han dado explicaciones sobre las causas de nuestra detención que parece estar ligada al conflicto marroquí-argelino, cuando nosotros, defensores encarnizados e intransigentes de la integridad territorial de nuestra patria hemos sido de los primeros en preconizar negociaciones con los hermanos argelinos.»

Después de explicar en las degradantes condiciones en que se encuentran en el comisariado del primer distrito de Casablanca, nuestros camaradas marroquíes protestan contra su detención y secuestro ilegales e inhumanos, exigiendo su libertad inmediata. Ali Yata y sus compañeros están aislados y privados de la visita de sus familiares.

Los comunistas españoles, seguros de interpretar los sentimientos de nuestro pueblo, protestamos contra la arbitraria detención de los camaradas marroquíes y exigimos que sean puestos en libertad.

PONER FIN A ESTA ODIOSA PERSECUCION

Los presos políticos de Burgos están llevando a cabo una dura batalla por la libertad de conciencia. En las cárceles franquistas, la asistencia a misa es obligatoria para todos los presos, creyentes y no creyentes. A hora fija, los reclusos son conducidos hasta el pie del altar, encuadrados por los funcionarios del Cuerpo de la prisión. Se arrodillan y se levantan a las voces de mando. Los que no son creyentes y no conocen las plegarias tienen que mover los labios y hacer como si rezasen. Si no, cualquier funcionario celoso puede castigarlos con un mes de celda, sin más alimento que pan y agua. Así está ocurriendo desde 1939. Obligarles a asistir a misa es para los presos políticos de Burgos y de las demás cárceles españolas un castigo suplementario, una humillación más, una violación de sus sentimientos y de sus derechos de hombres.

De esa forma, los sicarios franquistas han hecho de la misa un arma de tortura moral. Y lo que subleva es que las autoridades eclesiásticas españolas toleren, como lo vienen haciendo desde hace veinticinco años, esa utilización indigna del acto sacramental de la misa. Lo que extraña, hoy, cuando se celebra el Concilio, es que el Vaticano no haya intervenido para poner fin a ese escándalo.

En las cárceles franquistas hay reclusos políticos católicos; pero la gran mayoría son comunistas, socialistas, sindicalistas, o sea, hombres que, aun respetando las creencias religiosas, no son creyentes. Los presos políticos, unidos como un solo hombre, después de haber constatado que no eran tomadas en consideración sus peticiones mil veces reiteradas a las autoridades gubernamentales y a las jerarquías religiosas para que se respete su libertad de conciencia, han iniciado una acción de protesta con el objeto de llamar la atención de la opinión nacional e internacional sobre su situación.

Vidal de Nicolás, el poeta vasco detenido durante las huelgas de abril y mayo de 1962, y Vicente Llopis, antiguo jefe de centuria falangista y hoy militante de la Oposición Sindical se han negado a asistir a misa. Para castigarlos, las autoridades los han aislado de los demás presos, arrojándolos en celdas de castigo donde, desde el 15 de septiembre, están sometidos a un régimen brutal de incomunicación y de hambre.

Uno de los funcionarios de la cárcel, el llamado Sixto, conocido por su crueldad, les amenaza constantemente con recurrir a otros métodos de tortura

si persisten en la defensa de sus derechos.

Posteriormente, en octubre, el joven catalán Jorge Conill, condenado a 30 años de cárcel, en favor del cual intervino el cardenal Montini, hoy Pablo VI, adoptó la misma actitud y fue castigado de la misma manera.

En estos momentos, tres hombres yacen en las celdas de castigo del Penal de Burgos por pedir una cosa: que sea voluntaria la asistencia a misa para los presos políticos; que la misa deje de ser una imposición, un acto arbitrario, una humillación.

En esta acción, están apoyados en primer lugar por la solidaridad de los presos católicos, dispuestos ellos también a secundarles y a no asistir a misa si las autoridades siguen rebajando su significación a un acto policíaco.

La salud de Vidal de Nicolás —gravemente enfermo—, de Llopis y de Jorge Conill, que fueron torturados por la

policía franquista al ser detenidos, corre grave peligro.

Con estas líneas, me permito llamar la atención de todos los demócratas, de todos los partidarios de los derechos humanos, sean creyentes o ateos, con el fin de que intervengan cerca de las autoridades españolas y de las jerarquías religiosas, para poner un término a esta odiosa persecución, sosteniendo la lucha legítima de los presos políticos de Burgos por la libertad de conciencia.

MAS PRESOS POLITICOS ENCERRADOS EN CELDA DE CASTIGO EN EL PENAL DE BURGOS

El 13 de octubre, por haber mantenido firmemente su actitud de no asistir a misa, defendiendo sus sentimientos de no creyentes y su libertad de conciencia, fueron conducidos a celdas de castigo los presos políticos Jorge Conill, Eliseo Bayo y Luis Expósito Medina.

EL ALTO EL FUEGO Y LA VOLUNTAD DE PAZ DEL GOBIERNO ARGELINO

Los combates argelo-marroquíes han cesado tras la Conferencia de Bamako. En ésta se acordó el alto el fuego, la desmilitarización de la zona fronteriza en litigio y la reunión de los miembros de la Organización de la Unidad de los Estados Africanos, con vistas a resolver el conflicto mediante la negociación.

Sin embargo, este resultado no significa que Hassan II y las fuerzas reaccionarias monárquicas y extranjeras que le apoyan, renuncien a sus objetivos de agresión contra la República Argelina. El monarca marroquí fue a Bamako empujado por la presión de los Estados africanos, de la opinión pública internacional, por el descontento que en su propio país levantó entre diversos sectores la agresión al pueblo argelino. Ha tenido que aceptar el cese de los combates y la reunión prevista de la OUEA, cosa a la que se había opuesto anteriormente. Pero aún no había salido de la capital de Malí, que ya organizaba la provocación de Figuig. Tampoco ésta ha prosperado. Mas las maniobras continúan.

Entre éstas, aparece insistentemente la de recurrir al Consejo de Seguridad de la ONU. ¿Por qué? Entre otras razones, porque Hassan II cuenta en aquél con el apoyo de americanos, ingleses y franceses, y con ello la posibilidad de conseguir lo que no pudo con las armas, o, por lo menos, bloquear la negociación para un ulterior recurso a las armas.

Los franquistas, desde el primer día han manifestado claramente su apoyo a Hassan II, ocultando su carácter agresor. Ahora, encubriendo las maniobras del rey de Marruecos, y especulando con la situación interior de Argelia, presentan las conversaciones de Ben

Bella con los miembros de la oposición como un cambio de orientación política. El corresponsal de «ABC» en Tánger escribe el 5 del corriente: «...no se descarta... la formación de un Gobierno de unión nacional», en el que entrarían los representantes de la disidencia y de la oposición, agregando a continuación: «la hipótesis de ese Gobierno, significaría un golpe enérgico de timón en la nave política argelina y una posibilidad de auténtico acuerdo con Marruecos y de coexistencia pacífica de los dos regímenes norteafricanos». He aquí, dicho sin tapujos, lo que desean Hassan, Franco y demás reaccionarios: que el pueblo argelino renuncie a sus conquistas democráticas, renuncie a echar las bases de una auténtica independencia nacional.

Y para ocultar a su pueblo las verdaderas razones de su política, Hassan II encarcela y persigue con saña a los comunistas y otros representantes de las fuerzas democráticas marroquíes que, en defensa de los intereses de su propio pueblo, han denunciado desde el primer día la aventura reaccionaria del trono y de sus sostenedores y han propugnado la solución del litigio fronterizo por medio de negociaciones.

Mientras tanto, el presidente Ben Bella, apoyándose en el pueblo argelino, moviliza las energías y fuerzas de éste y prosigue las medidas que el desarrollo de la República Argelina exige. Una contribución a ello ha sido la reunión, estos días pasados, del Congreso de campesinos argelinos, para discutir los problemas inherentes a la reciente nacionalización de la tierra. Y qué duda cabe que, en la medida en que las transformaciones democráticas y populares vayan operándose, el pueblo argelino, que tanto heroísmo mostró en su lucha por la liberación del yugo colonial, combatirá no menos heroicamente contra cualquier intento de arrebatarle los frutos de aquella lucha.

No se puede descartar, sin embargo, que la monarquía feudal marroquí, si fracasan las maniobras a que se entrega en estos momentos, reanude su agresión. Como no hay que descartar que los imperialistas, en una posible segunda fase armada del conflicto, ayuden más descaradamente a los feudales marroquíes. Y, naturalmente, Franco y los suyos se encontrarían en este caso en un primerísimo plano. Por ello se impone estar vigilantes. El pueblo español, en su mayoría, como los comunistas, no oculta sus simpatías a la joven República Argelina. Deber nuestro es, en consecuencia, alertarlo ya hoy para que, en caso de nueva aventura guerrera de Hassan II, se movilice para impedir que Franco preste al monarca marroquí medios de agredir al pueblo argelino.

HA MUERTO JESUS BEGUIRISTAIN

EN Paris, donde residía, tras una cruel enfermedad, ha fallecido el día 23 de octubre de 1963, nuestro querido camarada Jesús Beguiristain.

Nacido en Guipuzcoa en el año 1909, Jesús Beguiristain ingresó en nuestro Partido en 1936. Al comenzar la sublevación fascista, Jesús se incorporó inmediatamente al ejército popular de la República, donde llegó a ocupar puestos de gran responsabilidad.

Al terminar la guerra nuestro camarada se exiló a América Latina, de donde regresó a Francia en 1945. Durante todos estos años de dictadura franquista, Jesús Beguiristain luchó y trabajó activamente para acercar el día de la victoria. Su vida es un ejemplo de abnegación, de fidelidad al Partido y al pueblo y de un heroísmo sencillo. Gracias a su trabajo y a su responsabilidad de cada día y de cada noche, gracias a su paciencia y a su modestia, centenares y miles de comunistas han podido durante todos estos años cumplir con su deber en España.

Los comunistas españoles y vascos hemos perdido a un gran camarada. Para honrar su memoria, no queda otro camino que seguir el de Jesús Beguiristain. Con mucho dolor, inclinamos nuestras banderas de combate ante el que fue en vida un excelente comunista y un hombre de verdad.

Expresamos nuestro más sentido pésame a la compañera y al hijo de nuestro inolvidable camarada.

EN EL 46 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Por Ignacio GALLEGO

La Unión Soviética celebra el 46 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, rodeada de la simpatía y el respeto de todos los pueblos. El 7 de noviembre es una fecha en la que todos los amantes de la libertad, el progreso y la paz se sienten alentados en su justa lucha por las grandes realizaciones del pueblo soviético.

Públicamente, o en la intimidad de sus hogares, los trabajadores rememoran con gratitud la gesta gloriosa de los obreros y campesinos rusos dirigidos por el Partido de Lenin. La juventud trabajadora y estudiantil, pese a la lejanía de la Revolución de Octubre, admira sus resultados a través de la labor creadora de los obreros, campesinos e intelectuales soviéticos. El corazón de millones de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, se ensancha comprobando que el régimen socialista nacido de la Revolución de Octubre ha sido adoptado ya por una tercera parte del mundo, que la brecha abierta en el frente imperialista hace 46 años se ha extendido y sigue extendiéndose inconteniblemente.

Y estos sentimientos de admiración y simpatía son tan naturales como justos. Al pueblo soviético y a su glorioso Partido Comunista les corresponde el mérito incomparable de haber sido los primeros en convertir en realidad viva el sueño del proletariado. Ellos son los iniciadores de una nueva época en la historia de la humanidad, la época de la transición del capitalismo al socialismo. Ellos son quienes, a costa de inmensos sacrificios, han mostrado a todos los trabajadores el camino del socialismo, el camino de la sociedad comunista, en la que se hará realidad el principio: « De cada cual según sus posibilidades, a cada cual según sus necesidades ». A ellos les corresponde, de igual manera, el haber contribuido de manera decisiva a la victoria sobre el hitlerismo.

Cuando los comunistas decimos que la Revolución de Octubre mostró el camino de su liberación social a los trabajadores de todo el mundo, no olvidamos que las formas concretas del paso al socialismo han sido y seguirán siendo en cada país las que correspondan a su situación concreta. Tenemos presente que la revolución socialista puede transcurrir pacíficamente, que no quiere decir sin la lucha resuelta de la clase obrera y de las masas; o por medios violentos, más exactamente, por la insurrección armada. En 1917, pese a los esfuerzos de Lenin y de su Partido en favor del desarrollo pacífico de la revolución, el proletariado, bajo su dirección, hubo de recurrir a la violencia para responder a la violencia de la burguesía, sostenida y empujada por el imperialismo internacional. Pero desde entonces la situación ha cambiado profundamente en favor del socialismo; lo que en aquellas condiciones no fue posible, puede serlo en las condiciones presentes. No verlo así o intentar hacer de la violencia la única forma de lucha de los trabajadores es falsificar el pensamiento de Lenin, no tener en cuenta las enseñanzas del movimiento comunista y revolucionario y no comprender una palabra de los cambios habidos en la correlación internacional de fuerzas.

En todo caso, lo que está fuera de duda es que, cualquiera que sea la forma de acceso al Poder, y cualesquiera que sean las formas que tome dicho Poder, a la clase obrera y a los pueblos de los demás países les ha sido y les será menos difícil que lo fue para los obreros y campesinos de Rusia liberarse del capitalismo.

No habrían de existir otros motivos y éste sería suficiente para que los trabajadores de todo el mundo vieran en la Revolución de Octubre el comienzo de su propia liberación.

Pero la simpatía y amistad hacia la Unión Soviética obedecen, además, a que los pueblos ven en ella el más poderoso baluarte de la

paz. La política de coexistencia pacífica, fiel y consecuentemente defendida por el Partido Comunista y el Gobierno de la Unión Soviética, es el factor principal en la lucha de los pueblos por impedir la hecatombe termonuclear. Por eso, los impresionantes progresos económicos, técnicos y científicos de la Unión Soviética suscitan la admiración entusiasta, no solamente entre quienes ven en ellos la superioridad del socialismo sobre el capitalismo, sino entre muchas gentes situadas a mil leguas de los comunistas en el terreno ideológico.

La Unión Soviética ha dado infinitas pruebas de su voluntad de paz. A la vista de todo el mundo están, entre otros muchos hechos, las propuestas de desarme general y completo hechas por los representantes soviéticos y personalmente por Nikita Jruschov. En tales propuestas, la clase obrera y los pueblos ven reflejada una de sus más grandes aspiraciones.

La lucha del pueblo soviético y sus dirigentes por la coexistencia pacífica y por el desarme no puede ser considerada honestamente por nadie como una cuestión táctica. Esta posición y esta lucha son consustanciales con el régimen socialista, en el cual no existen ni pueden existir fuerzas sociales interesadas en la guerra.

¿Acaso no fue Lenin quien primero definió el principio de la coexistencia pacífica como la base de la política exterior de la Unión Soviética? ¿Acaso no luchó el Poder soviético desde el primer momento de su existencia por la paz y por acuerdos tendentes a reducir los armamentos?

La diferencia con el pasado está en que, en las presentes condiciones, la aspiración de los pueblos al desarme puede realizarse, gracias al debilitamiento del imperialismo, al fortalecimiento del socialismo y a la amplitud de la lucha por la paz en todo el mundo.

El tratado de Moscú prohibiendo todos los ensayos nucleares no subterráneos es un paso importante en esta dirección. Su significación no está solamente en haber puesto límite al envenenamiento de la atmósfera, cosa no desdeñable. Está, además, en haber abierto el camino hacia otros acuerdos, confirmando prácticamente la posibilidad de avanzar, pese a todos los obstáculos, en la realización de la principal tarea que tienen ante sí los pueblos: consolidar la paz y evitar la guerra termonuclear.

Hace 46 años, refutando la idea izquierdista de que « los intereses de la revolución internacional prohíben toda paz, sea cual sea, con los imperialistas », Lenin escribía:

« ¿Quizá los autores suponen que los intereses de la revolución internacional exigen que se la *estímule* y que tal estímulo no podría ser más que la guerra, y de ninguna manera una paz susceptible de producir en las masas la impresión de una especie de « legitimación » del imperialismo? Semejante

« teoría » estaría en completa contradicción con el marxismo, que siempre ha negado la posibilidad de « estimular » las revoluciones, que se desarrollan a medida que las contradicciones de clase, que engendran las revoluciones, se van haciendo más agudas. »

No tiene, pues, nada de común con el marxismo-leninismo oponer la coexistencia pacífica a la revolución socialista. Por el contrario, la experiencia demuestra que la coexistencia pacífica, forma superior de la lucha de clases en la arena internacional, asegura las mejores condiciones para la lucha de los pueblos por su liberación e independencia nacional, por la democracia y el socialismo. Tanto más cuanto, en todo momento y en todas las circunstancias, los pueblos han tenido y tienen la ayuda inestimable del pueblo soviético.

El pueblo español no olvida la solidaridad de la Unión Soviética. En todo momento nuestra lucha por la democracia ha tenido el apoyo del gran pueblo soviético, educado por su Partido Comunista en los principios del internacionalismo proletario. Por eso, en el aniversario de la Revolución de Octubre, en fábricas y minas, los trabajadores se sobrepone a sus preocupaciones, para pensar en la dichosa vida construida en la Unión Soviética. Los jornaleros, en medio de su miseria, recuerdan que en la Unión Soviética la tierra está a disposición de quienes la trabajan, y con la tierra la libertad y el bienestar. Muchos campesinos, a quienes un día se les hizo creer que la Unión Soviética era poco menos que el infierno, de vuelta de una amarga experiencia, descubren el engaño de que fueron víctimas. Asqueados del fascismo y con un ardiente deseo de abrirse horizontes de libertad, muchos estudiantes descubren una fuente de inspiración y de esperanza en el gran país del socialismo. Y numerosos intelectuales —artistas, escritores, profesores— muestran su preferencia por la nueva civilización que representa el socialismo, frente a la corrupción y la decadencia del imperialismo.

Esta firmeza en el mantenimiento de sus convicciones, en unos, y la evolución progresista del pensamiento, en otros, es tanto más admirable cuanto que en la España de hoy, el hecho de mirar con simpatía a la Unión Soviética es considerado como un delito por la dictadura franquista.

Con motivo del 46 aniversario de la Revolución de Octubre, el pueblo soviético ha inscrito entre sus consignas un saludo a la lucha de los trabajadores y del pueblo español por la democracia. Este saludo refleja el apoyo consecuente y generoso de la Unión Soviética a nuestro pueblo en su lucha contra el fascismo.

Los comunistas españoles estamos seguros de interpretar los sentimientos de millones de trabajadores, demócratas y antifranquistas, deseándole de todo corazón al glorioso pueblo soviético nuevos éxitos en su avance hacia el comunismo y en su noble lucha por la paz.

WENCESLAO CARRILLO HA FALLECIDO

El 7 de noviembre ha fallecido en Charleroi (Bélgica) el conocido dirigente del P.S.O.E. y de la U.G.T., compañero Wenceslao Carrillo, padre del Secretario General de nuestro Partido.

Obrero metalúrgico, Wenceslao Carrillo consagró toda su vida a la defensa de los intereses de la clase obrera, a la causa del socialismo. Al lado de Largo Caballero, fue uno de los representantes más significados de la izquierda dentro del P.S.O.E. En los últimos años Wenceslao Carrillo defendió insistentemente la necesidad de la unidad de la clase obrera en la lucha contra la dictadura de Franco.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España expresa su condolencia a la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. por la pérdida de este veterano luchador del movimiento político y sindical del proletariado español.

Al camarada Santiago Carrillo y a sus hermanos, el Comité Ejecutivo del Partido les hace llegar la expresión de su más profundo pesar ante pérdida tan irreparable.

EL COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

9 de noviembre de 1963.